



EQUIPO. Vallés y Gueiburt junto a los alumnos. / USAGRE

Llegan a Melilla los alumnos de la Universidad Politécnica de Cataluña que levantarán planos de casas modernistas

FRANCISCO PALMA MELILLA

Ya se encuentran en Melilla los cuatro estudiantes de la Escuela Superior de la Edificación de la Universidad Politécnica de Catalunya que desarrollarán su proyecto fin de carrera levantando planos de los edificios modernistas de la ciudad. Ayer, el presidente de la Fundación Melilla Ciudad Monumental, José Vallés, y el director académico del taller Gaudí de esta institución, Luis Gueilburt, presentaron a los alumnos y explicaron cómo se desarrollarán los trabajos.

La medida permite dar a conocer la ciudad dentro de «un ámbito académico y cultural», según Vallés, aumentando sus lazos con Barcelona hasta tal punto que se registró «una gran demanda en el alumnado por participar en esta actividad». En total se actuará sobre 15 edificios, la mayor parte situados en la avenida Rey Juan Carlos I, entre los que se encuentra la primera de las construcciones de Enrique Nieto, el edificio Melul; así como la antigua casa de baños y la vieja sede del Banco de Bilbao. Por todo ello, José Vallés valoró un

convenio «que se firma por tercer año consecutivo y que durante una semana permitirá los estudiantes tomen medidas y diseñen los planos» con los que podrán más tarde culminar su periodo formativo.

El presidente de la Fundación Melilla Ciudad Monumental consideró que la actual treintena de edificios levantados sobre plano «cumplen la misión de engrosar el expediente que, en un futuro, pueda determinar la declaración de patrimonio de la humanidad» de Melilla La Vieja.

Un estilo propio

El profesor Luis Gueilburt aseguró que con actuaciones de este tipo «la Ciudad se ha tomado en serio» la recuperación de edificios de 1900 y 1920, ya que cada vez «está más limpia y cuidada». El responsable académico diferenció el estilo de Enrique Nieto al de los arquitectos modernistas de Barcelona por lo que consideró que no se puede considerar al melillense «como un discípulo, sino más bien un propulsor de un estilo propio». Una vez se diseñen todos los planos, se expondrán al público.